

## V. FEBRER: VIGILIA

**Aisha T. Bell, Artista Visual**

Para poder estar en un estado de vigilia, uno debe permanecer despierto y en alerta. Mantenemos la vigilia cuando estamos de luto, cuando oramos, en ritos, cuando velamos a nuestros enfermos, o en señal de protesta.

Algunas de estas mujeres están velándose entre sí y otras parecen estar velando al espectador. Activas, otras parecen ignorar sus obligaciones; otras rehúsan cumplir con ellas, enterrando sus cabezas en la arena. Hay algunos momentos en que grupos de figuras Cícladas adoran a la Venus de Willendorf y otros en que parecen estar velándola o ignorándola.

Febrer es una artista que utiliza una amplia gama de técnicas, cuya práctica se filtra a través del grabado y la memoria. Cada mancha, sombra y experiencia deja tras sí una huella imborrable. Estas huellas compartidas a menudo cambian con el paso del tiempo, el contexto, y la percepción personal.

Su práctica centralizada en el mecanismo de la memoria es un estudio en los detalles, la disciplina y en la concentración. En todo momento aspira a la perfección y al mismo tiempo celebra la belleza y el potencial en las imperfecciones. Sus paisajes de campos de color minimalistas y monocromáticos, de la serie “Untitled Marine Vistas” (mostrados en su última exposición individual en la Universidad

## V. FEBRER: VIGILIA

**Aisha T. Bell, Visual Artist**

To keep Vigil one must remain watchful and wakeful. We keep vigil in mourning, in prayer, in ritual, over our sick. We keep vigil in protest.

Some of these women have settled down to keep vigil over others, some keep vigil over the viewer. Active, others seem to have fallen from duty; some refuse, burying their heads in the sand. There are moments when clusters of Cycladic women worship the Venus of Willendorf and moments when they appear to mourn her or to ignore her.

Febrer is a multi-media artist whose practice is filtered through the lens of printmaking and memory. Every stain, shadow, and experience leaves an indelible imprint. These are shared imprints that are altered by time, context, and an individual’s perception.

Her practice centralized around the questions of memory is a study in attention to detail, discipline and focus. She aims for perfection yet celebrates the beauty and potential in the flaws. Her minimalist, monochrome, color-field landscapes of the “Untitled Marine Vista” series (shown at her last solo exhibition at the Universidad Rey Juan Carlos in 2011) bring to mind Byron Kim’s “Threshold” paintings as well as his “Sunday Paintings” of the sky. They also recall Richard Diebenkorn’s “Ocean Park” paintings—instead of architectural reference,

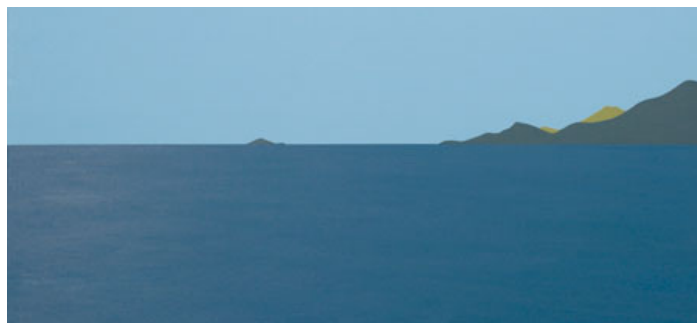
*Untitled Marine Vista #79, 2010. Acrílico sobre lienzo.  
91,5 x 127 cm. (detalle). Colección URJC.*

*Untitled Marine Vista #79, 2010. Acrylic on canvas.  
36 x 50 in. (detail). URJC Collection.*

Rey Juan Carlos en 2011) traen a la mente los cuadros “Threshold” y los cielos de los “Sunday Paintings” de Byron Kim. También recuerdan la serie “Ocean Park” de Richard Diebenkorn, pero en lugar de referencias arquitecturales, sus paisajes minimalistas que flotan como sombras en el horizonte evocan las formas femeninas que aparecen en las obras más recientes de Febrer. Un eloquente y psicológico uso del color deja lugar en sus obras para imaginar todo lo que puede pasar bajo un claro cielo—recordando eventos tanto catastróficos como evocadoramente hermosos.

El invento por Febrer de crear imágenes con vino tinto (vinografía) es impresionante. El material alude a los ritos de la religión y de la fertilidad, y a la sangre que mancha los paisajes de todas las culturas, tanto de antaño como contemporáneas. El olor provoca un recuerdo sutil que trae a la memoria momentos de celebración y de soledad. Asimismo recuerda los suelos saturados de vino y los “agujeros de balas” de una instalación de Wangechi Mutu.

En el arte contemporáneo, las técnicas de grabado aprovechan el papel político, estético, social, y conceptual del múltiplo. Cada impresión es una reproducción y al mismo tiempo es única. Las vinografías de Febrer sobre papel



the minimal landscapes that float like shadows on the horizon remind one of the female forms that appear in Febrer’s most recent works. A highly articulate and psychological use of color leaves space in her work to imagine all that happens under a blue sky—recalling events catastrophic, beautiful and haunting.

Febrer’s invention of the practice of printing with red wine (vinography) is impressive. The material alludes to rituals of religion, fertility, and blood that stains the landscapes of all ancient and contemporary cultures. The smell of the work invokes a subtle olfactory response that brings to mind moments of celebration and solitude as well as the wine soaked floors and “bullet holes” in a Wangechi Mutu installation.

Contemporary printmaking in the fine arts utilizes the political, aesthetic, social, and conceptual role of the multiple. Every print is a reproduction yet every reproduction is unique. Febrer’s vinographs in this series on handmade paper use the repetition of five iconic forms: poppies (symbols of the Greek goddess of

artesanal repiten cinco formas simbólicas: la amapola (símbolo de la diosa griega de la cosecha y la fertilidad), el trigo (otro símbolo de la fertilidad y de la cosecha), la Venus de Willendorf, una estatua de una mujer Cíclada de pie y dos mujeres encontradas en una pintura prehistórica en Cogul, Cataluña. Con estos símbolos, ella crea un contenido léxico minimalista. A través de la repetición y el arreglo de este alfabeto, explora ideas de poder, la fertilidad, la soledad y lo absurdo.

Las figuras de fertilidad de Febrer, como si estuvieran alucinando bajo la influencia de la amapola, vagan por paisajes manchados de vino, algunos extensos y desiertos y otros abarrotados y claustrofóbicos. Imágenes icónicas se transforman en mujeres individuales y solitarias, enfurecidas muchedumbres, formaciones geológicas, vegetación, atmósferas o fuego. Existe un continuo cambio entre objeto y sujeto. A pesar de que las figuras no tienen ojos, a veces parecen estar mirando fijamente al espectador. Están vigilantes y desafiantes.

La repetición de formas en un sin fin de posiciones permite que el espectador se coloque en el contexto del narrativo. Aunque las figuras de la antigüedad pueden parecer anónimas, son tan íntegras y comunes a la experiencia humana como el hueso. No existe una narrativa clara, pero existe mucho espacio para que el espectador elija el significado más representativo de su propia personalidad y su identidad.

fertility and the harvest ), wheat (another symbol of fertility and the harvest), The Venus of Willendorf, a Cycladic figure of a standing woman, and two female figures from a prehistoric painting in Cogul, Catalonia, Spain. With these symbols she creates a controlled minimalist lexicon. Through the repetition and arrangement of this alphabet she explores ideas of power, fertility, solitude and the absurd.

Like hallucinations and altered states induced by poppies, Febrer's ancient figures wander wine stained landscapes, some vast and deserted and others crowded and claustrophobic. Iconic images of ancient women are transformed into solitary individuals, angry crowds, geological formations, vegetation, atmosphere, and fire. There is a constant shift between object and subject. Though the figures are without eyes, they seem to at times stare hauntingly out at the viewer. They are watchful. They are defiant.

The repetitions of form in an infinite array of compositions allow space for the viewers to place themselves within the context of the narrative. Febrer's chosen ancient female forms, though seemingly anonymous, are as integral and common to the human experience as bone. There is no definitive narrative but space is left for the viewer to determine the meaning most reflective of his/her interest and identity.